

Ser uno en el alma para disfrutar a Cristo al tener el único pensamiento, al ser uno con Cristo en Sus partes internas y al permitir que Dios realice en nosotros el querer, y el hacer, por Su beneplácito

Septiembre 25 lunes

Filipenses 1:4-5

4 siempre en todas mis peticiones orando con gozo por todos vosotros,

5 por vuestra comunión en el progreso del evangelio, desde el primer día hasta ahora;

Filipenses 4:4

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos!

Filipenses 2:17-18

17 Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros.

18 Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo.

Filipenses 3:1a

1 Por último, hermanos míos, gozaos en el Señor...

Filipenses 4:1, 4

1 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos!

2 Corintios 3:3

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne.

Lectura relacionada

Los santos de Filipos tenían comunión en el evangelio, es decir, participaban en el progreso del evangelio por medio del ministerio del apóstol Pablo. Esta participación incluía sus contribuciones económicas al apóstol (Fil. 4:10, 15-16), lo cual resultó en el progreso del evangelio. Que tuvieran esta clase de comunión, que los guardó de ser individualistas y de pensar de otra manera, implica que eran uno con el apóstol Pablo y entre ellos. Esto les dio la base para experimentar y disfrutar a Cristo, que es el principal tema abordado en este libro. La vida en la

cual se experimenta a Cristo y se le disfruta es una vida que participa en el progreso del evangelio, una vida caracterizada por la predicación del evangelio no de forma individualista, sino corporativa. Es por eso que tenemos la comunión en el progreso del evangelio. Cuanto más comunión tenemos en el progreso del evangelio, más de Cristo experimentamos y disfrutamos. Esto aniquila a nuestro yo y pone fin a nuestra ambición, preferencia y elección. (Fil 1:5, nota 1)

La experiencia que tenemos de Cristo ocurre principalmente en nuestro espíritu, pero el disfrute que tenemos de Cristo ocurre en nuestra alma. Una cosa es experimentar a Cristo, y otra disfrutarlo ... A veces nosotros experimentamos a Cristo, pero no es un disfrute, sino un sufrimiento. Algunos pueden decir: "Tengo que tomar a Cristo como mi vida y vivir por Él. Tengo que experimentar a Cristo". Sin embargo, esto no es disfrutar a Cristo. Al igual que los niños que comen la comida sin disfrutarla, muchas veces nosotros experimentamos a Cristo sin disfrutarlo; y en lugar de disfrutar a Cristo, sufrimos. Por lo tanto, es posible tener la experiencia de Cristo sin el disfrute de Cristo. El problema aquí radica en nuestra alma.

Hablando con propiedad, Filipenses es un libro que no solamente nos habla acerca de la experiencia que tenemos de Cristo, sino también del disfrute que tenemos de Él. En Filipenses 3:8 Pablo dijo que por amor a Cristo él tenía todas las cosas por basura. Esto no solamente alude a la experiencia, sino también al disfrute. La excelencia del conocimiento de Cristo (v. 8) también hace alusión al disfrute. La excelencia no tiene que ver principalmente con la experiencia, sino con el disfrute. En el capítulo 3 Pablo parecía decir: "En el pasado, yo, Saulo de Tarso, disfrutaba mucho el estatus que tenía. Era hebreo de hebreos y un fariseo; pero ahora estimo como pérdida todas las cosas por amor de Cristo". La basura, o comida de perros, mencionada en el versículo 8 indica que no hay disfrute. Ningún ser humano puede disfrutar la comida de perros ... El disfrute que tenemos de Cristo siempre tiene un sabor agradable.

La razón por la cual fue escrita la Epístola a los Filipenses era que, aunque ellos estaban en pro

del Señor, cuidaban de Su siervo y estaban bien en su espíritu, tenían un problema en su alma, pues no tenían el mismo pensamiento. Había un problema en su modo de pensar. Por esta razón, Pablo escribió esta Epístola para aconsejarles, e incluso suplicarles, que fueran uno en el alma.

Me preocupa que ustedes no tienen mucho disfrute de Cristo ... Es posible que con el paso del tiempo hayan perdido este disfrute. Esto se debe a que hay un problema con relación al alma; o las hermanas se encuentran demasiado en su parte emotiva, o los hermanos se encuentran demasiado en su mente. Además, todos tenemos problemas con nuestra obstinada voluntad ... Muchos que llevan mucho tiempo en el recobro son como niños que se comen la comida sin disfrutarla ... Los jóvenes quizás sean muy activos en la predicación del evangelio en las universidades; tal vez oren, alaben y griten "¡Aleluya!"; sin embargo, es posible que todo esto se convierta en el cumplimiento de un deber ... Si no tienen mucho disfrute de Cristo, ello implica que no son uno en el alma. En sus pensamientos y en su parte emotiva ustedes difieren de los demás. La razón por la cual Evodia y Síntique no eran uno [cfr. 4:2] era que tenían un problema en el alma; ellas no tenían el mismo pensamiento. (La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 31-34)

Lectura adicional: *La experiencia que tenemos de Cristo, caps. 1-6*

Septiembre 26 martes

Filipenses 1:27

27 Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes junto con la fe del evangelio,

Filipenses 2:19-20

19 Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también sea alentado al saber de vosotros;

20 pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros.

Romanos 12:2

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Juan 17:21

21 para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

2 Corintios 3:18

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Filipenses 1:21

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Lectura relacionada

Para experimentar a Cristo no sólo necesitamos mantenernos firmes en un mismo espíritu, sino que también necesitamos combatir unánimes junto con la fe del evangelio. Ser unánimes, o sea tener una sola alma, para la obra del evangelio es más difícil que mantenerse en un mismo espíritu para experimentar a Cristo (véase Fil. 2:20). Tener una sola alma requiere que, después de ser regenerados en nuestro espíritu, sigamos adelante y seamos transformados en nuestra alma, especialmente en nuestra mente, la cual es la parte principal y gobernante de nuestra alma. (Fil. 1:27, nota 2)

Ser uno en el alma significa ser uno en nuestros afectos, amor, pensamientos y decisiones. Esta unidad es muy práctica. Si queremos experimentar a Cristo, es menester que seamos uno en el alma. Si no somos uno en nuestros afectos, pensamientos y decisiones, no seremos uno en el alma. En tanto no seamos uno en el alma, no participaremos en la comunión en el evangelio.

Entre Filipenses 1:27 y 2:8 encontramos una línea de pensamiento ... Cuando leí 1:27 hace muchos años, pensé que comportarnos como es digno del evangelio significaba tener un comportamiento

perfecto delante de aquellos a quienes les predicamos el evangelio. Pero eso no es lo que Pablo quiere decir aquí ... Pablo no habla aquí de amar a nuestras esposas o de someternos a nuestros maridos, ni de honrar a nuestros padres, ni de ser bondadosos o amables; más bien, él nos dice que estemos firmes en un mismo espíritu y seamos unánimes, esto es, con una sola alma. Si no estamos en un mismo espíritu con una sola alma, nuestro comportamiento no es digno del evangelio. Sin importar cuántos seamos en una localidad o en la universidad, la impresión que todos deben llevarse cuando prediquemos el evangelio es que estamos en un mismo espíritu y con una sola alma. Ninguna otra cosa es más convincente que esto. Cuando todos los miembros de la iglesia estén en un mismo espíritu con una sola alma, esta unidad será convincente, subyugadora y atractiva. Cuando tengamos esta clase de unidad tan subyugante y convincente, experimentaremos a Cristo y lo disfrutaremos. Disfrutaremos a Cristo al estar en un mismo espíritu con una sola alma. Así, al predicar el evangelio, expresaremos la unidad que tenemos en el espíritu y en el alma. Cuando prediquemos el evangelio de esta manera, tendremos el disfrute de Cristo; y cuanto más prediquemos el evangelio así, más disfrutaremos a Cristo. Entonces podremos decir: "No nos interesa principalmente cuántas almas sean salvas, ni cuántas personas traigamos al Señor. Estamos disfrutando al Señor". Estaremos llenos de disfrute, y la predicación del evangelio será un banquete. Pero si mientras predicamos el evangelio no tenemos el sentir de que Cristo es nuestro banquete, algo anda mal; carecemos de la unidad en el espíritu y en el alma. Sin embargo, si estamos en un mismo espíritu con una sola alma, el número de personas salvas por medio de nuestra predicación del evangelio vendrá a ser algo secundario. Lo principal es que mientras prediquemos el evangelio tengamos a Cristo como nuestro banquete y lo disfrutemos. No sólo tendremos la experiencia, sino también el disfrute.

Si hemos de permanecer en la comunión en el evangelio por la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, necesitamos estar en un mismo espíritu con una sola alma. En Filipenses el punto especial en cuanto a la experiencia que

tenemos de Cristo es el asunto de tener una sola alma. Ser uno en el alma no sólo tiene por finalidad nuestra experiencia de Cristo, sino, más que eso, nuestro disfrute de Cristo. Nuestra experiencia de Cristo también debe ser un disfrute de Cristo. Por ejemplo, los niños tal vez coman si se les amenaza con un castigo; sin embargo, es posible que no disfruten lo que están comiendo. Asimismo, si nosotros simplemente estamos en un mismo espíritu, es posible que experimentemos a Cristo pero no lo disfrutemos. A fin de experimentar a Cristo con disfrute es necesario estar en un mismo espíritu con una sola alma. (La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 26, 35-36, 41)

Lectura adicional: *El secreto para experimentar a Cristo, cap. 9*

Septiembre 27 miércoles**Filipenses 2:2, 5**

2 completad mi gozo, tened todos el mismo pensamiento, con el mismo amor, unidos en el alma, teniendo este único pensamiento.

5 Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

Filipenses 3:8-9, 12-14

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

1 Corintios 1:10

10 Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.

Filipenses 4:13

13 Todo lo puedo en Aquel que me reviste de poder.

Lectura relacionada

[Los filipenses] debían obedecer las palabras de Pablo en cuanto a tener el único pensamiento y estar unidos en el alma [Fil 2:12, 2]. El único pensamiento que ellos debían tener es la experiencia de Cristo para la vida del Cuerpo. También podemos decir que consiste en el disfrute que tenemos de Cristo para la vida del Cuerpo. Pablo les imploraba a los filipenses que tuvieran este único pensamiento.

Éste único pensamiento es revelado claramente en Filipenses 3, donde Pablo habla acerca de la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús el Señor (v. 8). Experimentar a Cristo como nuestro disfrute por el bien de la iglesia es algo excelente ... Cualquier cosa que no sea este pensamiento es basura, comida de perros, no es algo para nosotros los cristianos. Como hijos de Dios que somos, no debemos alimentarnos con comida de perros; más bien, debemos comer de la comida que se sirve en la mesa. (La experiencia que tenemos de Cristo, pág. 51)

Aunque los filipenses habían sido transformados de perros a hijos de Dios, hubo un momento en que se alejaron y volvieron a la comida de perros. Esto fácilmente nos puede suceder a nosotros hoy. El bote de basura, el lugar donde se tiran los desechos, la comida de perros, se halla principalmente en la mente, en el caso de los hermanos, y en la parte emotiva, en el caso de las hermanas. Por lo tanto, tener este único pensamiento y ser uno en el alma elimina este bote de basura y toda la comida de perros que hay en él. Nosotros nacimos de nuevo para ser hijos de Dios, no en nuestra mente ni en nuestra parte emotiva, sino en nuestro espíritu ... Cuando entramos en nuestro espíritu, nos encontramos en la mesa donde Cristo está. El Señor Jesucristo es nuestro alimento, y la mesa del comedor está en nuestro espíritu.

En Filipenses 2 Pablo estaba alentando a los filipenses a que tuvieran el único pensamiento y fueran uno en el alma. El único pensamiento no es

simplemente el Cristo objetivo, sino la experiencia subjetiva que tenemos de Cristo como nuestro disfrute para la vida de iglesia. Éste único pensamiento debe ocupar nuestra mente todo el tiempo. Continuamente debemos pensar en cómo experimentar a Cristo como nuestro rico disfrute, a fin de poder tener una vida de iglesia apropiada. La vida del Cuerpo es el resultado de la experiencia y disfrute que tenemos de Cristo. Cuando disfrutamos a Cristo, la vida de iglesia surge espontáneamente. Por consiguiente, la vida de iglesia es el resultado de nuestra experiencia de Cristo.

En la vida de iglesia les ayudamos a todos los santos a tener este único pensamiento: el disfrute que tenemos de Cristo para la vida de iglesia. Todos pensamos únicamente en la experiencia que tenemos de Cristo para la vida del Cuerpo.

Pensar en otra cosa distinta de este único pensamiento es rebelarse contra la economía de Dios. La economía de Dios consiste en que tengamos el único pensamiento. ¿Lo ha ofendido algún hermano? No debe pensar en la ofensa que le causó, puesto que la economía de Dios no le permite hacerlo ... Éste es un asunto muy serio. Murmurar es también rebeldía. La economía de Dios no nos permite murmurar. Hacer esto es ser desobedientes.

Todos tenemos nuestra manera de ser y todos estamos acostumbrados a murmurar, razonar y quejarnos. Pero si somos iluminados con respecto a los razonamientos y las murmuraciones, diremos: "Señor, perdona mi rebeldía. No quiero ser un rebelde en Tu economía; antes bien, deseo ser obediente y obedecer a Tu economía a fin de tener el único pensamiento. Aunque ciertos hermanos me han ofendido, no quiero pensar en esas ofensas. En lugar de ello, deseo pensar únicamente en el disfrute y experiencia que tengo de Cristo".

Las palabras de Pablo [en 2:2] acerca de tener el mismo amor son de mucho peso. Ellas constituyen una clara señal de que los filipenses tenían diferentes niveles de amor. Hoy en día, nuestra situación es la misma ... Con algunos, nuestro amor es demasiado frío; mientras que con otros, nuestro

amor es excesivamente cálido. Nuestro amor debe ser moderado para con todos.

Lo que determina si nuestro amor es el apropiado o no es si disfrutamos a Cristo o no al amar a los demás. (La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 52, 61, 38)

Lectura adicional: CWWL, 1967, t. 1, págs. 142-146

Septiembre 28 jueves**Filipenses 1:8**

8 Porque Dios me es testigo de cómo os añoro a todos vosotros en las partes internas de Cristo Jesús.

Colosenses 3:12

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable compasión, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad;

Filemón 12, 20

12 el cual te devuelvo, es decir, te devuelvo mi propio corazón.

20 Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; conforta en Cristo mis partes internas.

2 Corintios 12:15

15 Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas. Si amándoos más abundantemente, ¿seré yo amado menos?

Efesios 4:16

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1 Corintios 12:26-27

26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

27 Ahora bien, nosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Lectura relacionada

En su añoranza por los santos, el apóstol era uno con lo que Cristo sentía en Sus entrañas, las tiernas partes internas de Cristo. Esto indica que para

Pablo, disfrutar a Cristo equivalía a ser uno con las partes internas de Cristo. (Fil. 1:8, nota 1)

Puesto que somos miembros del Cuerpo de Cristo, deberíamos tener un sentimiento para con el Cuerpo ... Debemos tomar el sentimiento de la Cabeza como nuestro propio sentimiento ... [Según Filipenses 1:8], Pablo tomó las partes internas de Cristo Jesús como sus propias partes internas en su cuidado por la iglesia. Esto también significa que él cuidó del Cuerpo de Cristo al tomar el sentimiento de Cristo como su propio sentimiento ... Todos deberíamos ser como Pablo, con lo cual tomamos el sentimiento de la Cabeza como nuestro propio sentimiento. Esto es sumamente necesario para que vivamos la vida del Cuerpo.

Deberíamos negarnos a nosotros mismos e identificarnos con el Cuerpo. Al hacer esto, no estaremos separados ni desconectados del Cuerpo. La vida que llevaremos será plenamente la vida del Cuerpo, y el Señor obtendrá la expresión de Su Cuerpo. (CWWL, 1990, t. 2, pág. 94)

Nosotros los que creemos en el Señor Jesús estamos unidos a Él y somos uno con Él; por lo tanto, Sus partes internas son nuestras partes internas... Después de ser salvos, el Señor Jesús entra en nuestro ser y obtenemos Sus partes internas. Por tanto, ya no andamos o nos conducimos conforme a nuestras propias partes internas, sino conforme a las Suyas.

El hecho de que Pablo añorara a los santos era en el Señor, incluso en las partes internas del Señor Jesús. Por lo tanto, no era su añoranza en sí mismo solamente, sino que era su añoranza en el Señor, en su unión con el Señor. (La experiencia subjetiva que tenemos del Cristo que mora en nosotros, págs. 67-68)

Pablo, durante su encarcelamiento, engendró a Onésimo por medio del Espíritu con la vida eterna de Dios (Jn. 3:3; 1:13). En griego, el nombre Onésimo quiere decir "provechoso, útil, de ayuda"; éste era un nombre comúnmente dado a los esclavos. Él era un esclavo que Filemón había comprado, el cual, según la ley romana, no tenía derechos humanos. Él había huido de su amo, cometiendo así un crimen que podía

ser castigado con la muerte. Mientras Onésimo estaba en la cárcel en Roma con el apóstol, fue salvo por medio de él. Ahora el apóstol lo enviaba de regreso a su amo con esta Epístola.

La palabra inútil mencionada en el versículo 11 significa también "inservible, ineficiente". Alude al hecho de que Onésimo había huido de Filemón ... Onésimo se volvió útil porque se había convertido y estaba dispuesto a regresar a Filemón.

La palabra griega traducida "corazón" [en el versículo 12] significa literalmente "entrañas" ... y significa afecto interno, ternura, compasión. Pablo envió su profundo afecto y compasión a Filemón por intermedio de Onésimo.

Después que Pablo engendró a este hijo, no lo descuidó ni lo dejó como un huérfano bajo el cuidado de otros ... Incluso se refirió a él diciendo: "mi propio corazón". Las madres a menudo se sienten así con respecto a sus hijos ... ¿Siente usted algo similar por alguien que usted haya conducido al Señor? ... Pablo no sólo consideraba a Onésimo un hijo suyo, sino también su propio corazón. El hecho de que Pablo enviara su hijo a Filemón significaba que le enviaba también su corazón.

Hay padres que no consideran a sus hijos en la carne como su propio corazón. Tal vez digan en su interior: "Dios me dio a este hijo, y es mi deber cuidar de él. En cuanto a esto no tengo otra alternativa". A menudo, los cristianos que traen otros al Señor tienen la misma actitud. A diferencia de Pablo, ellos están carentes de una preocupación profunda como la de un padre por aquellos que conducen a la salvación. (Estudio-vida de Filemón, págs. 3-4, 6)

Lectura adicional: *La experiencia subjetiva que tenemos del Cristo que mora en nosotros, caps. 4, 6*

Septiembre 29 viernes

Filipenses 2:12-13

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor,

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Cantares 4:4

4 Tu cuello es como la torre de David, / edificada para armería: / mil broqueles están colgados en ella, / todos escudos de hombres valientes.

Mateo 16:24-25

24 Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí, la hallará.

Efesios 6:16-18

16 y sobre todo, habiendo tomado el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

17 Y recibid el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios;

18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;

Lectura relacionada

La razón por la cual podemos llevar a cabo nuestra salvación es que Dios opera en nosotros. Dios es un Dios misterioso, invisible y abstracto; sin embargo, Él está en nosotros. Debemos tener temor y temblor de pasar por alto a Dios, quien es nuestra salvación diaria. Si lo pasamos por alto, pasamos por alto esta salvación práctica. Tal vez nos parezca imposible llevar a cabo nuestra salvación. Si los filipenses hubiesen dicho esto, Pablo podría haberles respondido: "¿Acaso no saben que Dios está obrando en ustedes? Él está realizando en ustedes así el querer como el hacer. Tal vez digan que no tienen el querer; sin embargo, Dios está realizando en ustedes el querer. Asimismo, Él está obrando en ustedes a fin de llevar a cabo Su beneplácito. Él obra en ustedes, y ustedes llevan a cabo. Por lo tanto, no tienen necesidad de hacer nada por sí mismos". (La experiencia que tenemos de Cristo, pág. 56)

Usemos el ejemplo de conducir un auto. Cuando conducimos, ¿el auto nos mueve a nosotros o nosotros movemos el auto? Nosotros no tenemos la fuerza para mover el auto; por lo tanto, el auto nos lleva a nosotros ... Asimismo, cuando llevamos a cabo nuestra salvación con temor y temblor, Dios realiza en

nosotros así el querer como el hacer. Debido a que Él obra en nuestro interior, nosotros podemos llevar algo a cabo. Es como manejar un auto cuyo motor ya está en marcha; si el motor no estuviera encendido, no podríamos manejarlo. Asimismo, debido a que Dios obra en nosotros, nosotros podemos obrar. Finalmente, en lugar de tener temor, esto será un disfrute. Lo único que debemos temer es pasar por alto a este Dios misterioso y maravilloso que está en nosotros. Necesitamos estar atentos al Dios que mora en nosotros. Si nos ocupamos de Él, Él manejará el auto, es decir, Él obrará en nosotros para que nosotros podamos llevar a cabo nuestra salvación. (La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 56-57)

La Biblia se refiere a los que caminan según su propia voluntad, quienes son obstinados y soberbios, como aquellos que andan con cuello erguido (Is. 3:16). Por tanto, el cuello denota la voluntad del hombre con relación a Dios. El Señor considera la sumisión de la voluntad del hombre como lo más hermoso que éste puede tener. En El Cantar de los Cantares 4:4 hay dos aspectos de una voluntad sumisa. Primero, “tu cuello es como la torre”. Una torre describe una condición contraria a la condición de una persona encorvada ... En la Biblia, las personas encorvadas están atadas por Satanás, lo cual hace que miren hacia la tierra todo el tiempo (Lc. 13:11, 16). El hecho de que el cuello sea como una torre significa que la persona es libre, no está atada por Satanás y no ama al mundo. Una torre también denota fuerza. La voluntad de la doncella ha sido fortalecida por Dios al punto de que ella no ama al mundo y no es afectada por Satanás. En segundo lugar el versículo dice: “Tu cuello es como la torre de David” [Cnt. 4:4]. Ésta no es una torre común; es la torre de David. Además de la fortaleza y la liberación, también vemos que la voluntad de la doncella ha sido completamente sometida a David. Su fortaleza y su liberación se deben a su sumisión a Cristo. Todos debemos darnos cuenta de la importancia de que Cristo nos tome cautivos.

¿Para qué se usa esta torre? Es “edificada para armería”. Esto indica que la guerra espiritual se pelea con el propósito de reclamar la voluntad. El armamento almacenado en la torre representa la

victoria de Cristo a fin de que la voluntad de los creyentes sea preservada de la usurpación del enemigo. Sin embargo, las armas no son para atacar, sino para defender. Por eso, sólo se mencionan los broqueles y los escudos ... “Hombres valientes” hace referencia a la fuerza. En resumen, este versículo indica que la doncella está dispuesta a someterse completamente a la voluntad de David. Ella es tan fuerte como una torre en términos de llevar a cabo la voluntad de David. Ella está en guardia vigilando y no permite que su voluntad sumisa sea usurpada por el enemigo. (El Cantar de los cantares, págs. 61-62)

Lectura adicional: *El Cantar de los cantares, cap. 3*

Septiembre 30 sábado

Génesis 6:14

14 Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la cubrirás con brea por dentro y por fuera.

Mateo 24:37-39

37 Porque como fueron los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

38 Pues así como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

39 y no se dieron cuenta de que venía el juicio hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

1 Pedro 3:20-21

20 los que antiguamente desobedecieron, cuando una vez esperaba la longanimidad de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual algunos, es decir, ocho almas, fueron llevadas a salvo por agua.

21 Ésta os salva ahora a vosotros, como antitipo, en el bautismo (no quitando las inmundicias de la carne, sino como petición de una buena conciencia a Dios) por medio de la resurrección de Jesucristo,

1 Tesalonicenses 5:3

3 Cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

Lucas 21:36

36 Velad, pues, en todo tiempo rogando para que logréis escapar de todas estas cosas que van a suceder, y estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Apocalipsis 3:10

10 Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra.

Lectura relacionada

[Noé] laboró con Dios y para Dios. Aquello en lo cual laboró y en lo cual entró era simplemente la salvación de Dios, el arca (Gn. 7:7) ... Muchos cristianos únicamente conocen a un Cristo distante e histórico. Pero según el cuadro que vemos en el caso de Noé, debemos poseer a un Cristo que es tanto presente para nosotros como práctico, en quien podamos entrar, y no simplemente a un Cristo histórico ni un Cristo lejano. Y debemos laborar junto con Dios en Cristo. Cristo es nuestra arca, y en las iglesias locales edificamos esta arca. Tal vez suene extraña la afirmación de que debemos edificar a este Cristo; pero simplemente fíjense en Noé. Él edificó el arca, y nosotros también, puesto que somos los “Noé” de hoy, tenemos que edificar a Cristo. (La impartición divina de la Trinidad Divina, pág. 34)

Hoy en día somos salvos, pero aún tenemos que laborar en Cristo. Noé también era salvo antes de empezar a edificar el arca ... Puesto que él ya era salvo, ¿por qué era necesario que edificara el arca? Noé necesitaba una salvación adicional del mundo corrupto.

En Filipenses 2:12 Pablo nos dijo que es necesario que seamos obedientes y llevemos a cabo nuestra salvación con temor y temblor. Así pues, aunque ya hemos sido salvos, todavía necesitamos llevar a cabo nuestra salvación. La salvación de Dios no es corta, ni breve ni sencilla. La salvación de Dios abarca un periodo muy largo ... Hoy nos encontramos en el “túnel” de la salvación de Dios. Ya hemos entrado en este túnel. Ahora lo estamos atravesando, y atravesar equivale a que llevamos a cabo nuestra salvación ... Cuanto más [Noé] edificaba el arca, más avanzaba por la salvación de Dios. Finalmente, él entró en aquello en que había llevado a cabo (Gn. 7:7) ... El propio Cristo que estamos edificando llegará a ser nuestra salvación en el futuro. Un día, bajo la soberanía de Dios ustedes entrarán en el propio Cristo que han edificado.

Si ustedes laboran juntamente con el Señor en su experiencia diaria, definitivamente edificarán algo de Cristo; finalmente entrarán en lo que han edificado y morarán en

este Cristo, el cual será su disfrute. Entonces permanecerán en Cristo. Muchos cristianos saben que Juan 15 habla acerca de permanecer en Cristo, pero no muchos saben lo que significa permanecer en Cristo ... Si no edifica a Cristo, no tendrá un Cristo en el cual permanecer. Desde el punto de vista doctrinal esto tal vez suene extraño, pero en términos de la experiencia esto es lo correcto. Usted tiene a Cristo, pero ¿permanece en Él? ... Simplemente creer en Cristo es suficiente para que usted lo tenga a Él; pero para permanecer en Cristo, necesita edificar algo. Usted tiene que edificar a Cristo a fin de permanecer en Él. ¿Qué significa edificar a Cristo? ... Usted debe amarlo, conversar con Él invocando Su nombre y vivir por Él.

Si de lunes a sábado usted pasa todo el tiempo amando al Señor, teniendo comunión con Él, viviendo por Él y caminando junto con Él, sin duda alguna en el día del Señor usted tendrá la profunda sensación de estar en Cristo ... Pero si, por el contrario, de lunes a sábado usted no pasa tiempo amando al Señor ni teniendo comunión con Él, ni vive en Él, ni tampoco anda con Él, aunque quisiera permanecer en Él hoy, sentiría que Él está ausente. En términos de su experiencia, Él no está con usted. Usted lo tiene en doctrina, mas no en términos de su experiencia. Aunque desea permanecer en Él, usted al parecer no sabe dónde Él se encuentra. Esto indicaría que durante la semana usted no edificó a Cristo, no laboró en el arca, de tal modo que cuando vino el diluvio, no tuvo un arca en la cual entrar. Sin embargo, cuando usted ama al Señor y tiene comunión con él y vive por Él y camina con Él cada día y a cada hora, entonces edifica a Cristo en su experiencia. Edifica un Cristo en su experiencia en el cual puede entrar como su salvación. (La impartición divina de la Trinidad Divina, págs. 34-36)

Lectura adicional: *La impartición divina de la Trinidad Divina, caps. 2-3*

Octubre 1 Día del Señor

Filipenses 2:6-13

6 el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,
7 sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de esclavo, haciéndose semejante a los hombres;
8 y hallado en Su porte exterior como hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11 y toda lengua confiese públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor,

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Himnos, #323

¹ Dios desea conformarnos,
 Al amado Redentor;
 Por Su Espíritu lo cumple
 Con poder transformador.

Nos transforme a Tu imagen
 Tu Espíritu, Señor;
 Nos sature por completo
 Voluntad, mente, emoción.

² Dios nos ha regenerado,
 Nuestro espíritu avivó;
 Esta vida llega al alma
 Para obrar transformación.

³ Del espíritu se extiende,
 Para el alma transformar;
 Cada parte Él renueva,
 Hasta todas controlar.

⁴ Por Su Espíritu de vida
 Nos transforma con poder;
 De Su gloria a Su gloria,
 Como Él hemos de ser.

⁵ Nos transforma y santifica,
 Hasta que haya madurez;
 Posee el alma, la transforma,
 Hasta Su estatura ver.

Lectura adicional: *CWWN, 1980, vol. 2 "The Secret of Experiencing Christ," ch. 9*

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Romanos

Nivel 1—Estudio Secuencial de Romanos

Escritura: Rom. 7:1-25

Lectura asignada: Estudio-vida de Romanos, msjs. . 44-45

Nivel 2—Estudio temático de Romanos

Punto Crucial: Injertando

Escritura: Rom. 11:16-32

Lectura asignada: Estudio-vida de Romanos, msjs. 63-65 ; La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo, capítulo 4

Lectura suplementaria: ninguna

Himno: # 76

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.